

Invisible Natural

Roberto Oropeza L.

© Roberto Oropeza Lozano, 2009.
<http://naturalidadinvisible.blogspot.com/>

©Editorial Yerba Mala Cartonera de Bolivia, 2009.
Proyecto social cultural y comunitario sin fines de lucro.
yerbamalacartonera@gmail.com
<http://yerbamalacartonera.blogspot.com>
Tel. 72262533, 73719741, 70727847

Proyectos análogos: Eloísa Cartonera (Argentina), Sarita Cartonera (Perú), Ediciones la Cartonera (México), Animita Cartonera (Chile), Dulcinéia Catadora (Brasil) y muchos más en casi 20 países.

Impreso en: Imprenta "Magda P" Av. Oquendo 371 Cochabamba
Derechos exclusivos en Bolivia
Impreso en Bolivia

*Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo desinteresado de **Magda Rossi***



Luz

La salvaje luz
sin misericordia de los vacíos que hay en este cuarto,
empieza a fluir como agua de regadera,
lista para ahogar.

Ahora que todo es diáfano,
el ciego resplandor ilumina nuestra soledad,
que no tiene forma, que no existe;
puedo ver que ella
ahora desnuda y descubierta, esta aquí
ella y sus cruces
ella con la piel temblorosa, los pezones fríos
las manos como cuchillos y el cabello azul

Creo ver sus ojos que se confunden
con el atardecer, anochecer, amanecer, ser.
Cuando las comisuras de sus pálidos labios
quieren disipar mis sueños
el diamante estalla...

Mis ilusiones empiezan a flotar en la luz
me veo en este reflejo, soy mujer
te ves en este mar, eres hombre
somos la misma carne en llamas

Tu vives en mis sueños
yo soy lo que ves en tus despertares aciagos
soy tu sudor frío que se hunde en tus poros
te recorro, te acaricio
formo parte de tus lamentos
que me lían, que me asfixian

La luz nos inunda más
ahora es cuando sé que tu ausencia y vacío
son las pruebas de tu presencia en mí

En la hora incierta
te empezaste a incendiar, soledad fénix
ahora la nada toma forma, el fuego se hace impermeable
frente a la luz indómita que me ahoga;
quiero aferrarme a ti, aprender a volver a volar,
tal vez sea libre amándote
tal vez sea libre necesítandote.

Ser Arcano

I

Aquí estoy, contemplando mi sombra desvanecerse
mientras un piano cae del balcón
si las respuestas están allí, yo no las puedo ver
¿ Acaso no es divertido fracasar?

Si abres la puerta
me verás precipitarme contra los cristales,
todos y cada uno de estos días

II

Un atardecer más ha vuelto a suceder,
las ovejas se han devorado a los hombres,
los ángeles interfectos huyeron hacia la necrópolis
y tú no haces otra cosa que fabricar santos
para hacerme reír con ganas

III

¿Qué hago con este verbo que no se vivirlo?
ya no puedo esperar por un mañana que promete ser largo.
De niño siempre me preguntaba:
¿Dónde van las luciérnagas que nacen de tu boca?

IV

Y en la ciudad
las vírgenes están descontroladas
ríen y lloran, bailan para la luna
porque les han vendido coca en lugar de sal

V

Ahora júntense todos
y desaten los secretos que no pueden ocultar
incéndiense lentamente
hasta un nuevo atardecer

Náufrago

Estuvimos hablando,
enmascarados en una violenta oscuridad,
el humo del cigarrillo fabricaba arañas y dragones.
Estuvimos hablando
de los espejos que se deshacían silenciosamente
y el reflejo encantado que percibíamos.
Tus letras subterráneas devoraban cándidamente
el espacio y el tiempo entre nosotros.
Estuvimos naufragando...

Muerte, Mujer y Luz

(Blues session Vol. II)

Rosas ensalivadas en tu cabello
permiten que se desnuden las bocas.
Encendiste un cigarrillo
en la pirámide de éste amor- color- dolor,
tendrás que ser la comunión entre cielo y sangre.

Besos de lagarto en penumbra
y la muerte ya no me habla de cristales
tampoco de éste dolor que amanece.
La muerte soy yo, yo ajeno a mí.

Incomprensibles son:
el tiempo translúcido
y los días envueltos por hilos
tendré que retroceder para vivirlos
mientras sueño, despierto y sueño.

Ayer seguí al río hasta llegar a tus manos
los peces no tuvieron tiempo de huir
partir, transitar, desaparecer...

Y tus luces...
ecos lejos
la ciudad se llama soledad.

El Jardín sin Fuego

Abriste las llaves del grifo
para inundarte de su sombra
y te dejaste llevar por el génesis de un jardín de sonidos
casi ya amanece, casi ya circundaste cuerpo de tu fantasma.

Adentro de tu locura
tocaste la helada euforia de los insectos,
ahora los peces vuelven a fluir al agujero del sol
nadie sabrá si eso es iluminar o desaparecer

Y si trepas a lo alto de una escalera
acabarás sintiendo el pie de dios en la yugular;
tu azar está en una ruleta que gira alrededor de tu boca
sólo elige la hora para no volver.
(Acaban de dar las nueve).

El carrusel gira por última vez,
alguien a tu costado está hablando y preguntando
Te quedas mirándola
¿cuál es la respuesta a una pregunta que no sobrevive?

Estas puliendo una nube
y el silencio parece no doler más.



Invisible Natural

La manía de creer en asfixias y venas dispersas,
me ha hecho perder el reflejo y el nombre,
sin oír sus verdades,
sin esperar por encontrarme,
sin presagios de memoria fina.

Ahora las cicatrices no podrán ser redimidas.
Los ideales caídos, se hacen interminables y entrañables.
el sonido empezará a caer en espirales,
y las agujas se habrán multiplicado, con un compás frenético

Perder el fuego que alberga mis silencios,
el estado de inercia se torna inevitable,
mi destino a empezado a soltar migajas al caer,
sólo resta esperar.

Realizar una vida, sin respirar demasiado,
el tiempo muerde la piel,
el humo cubre y descubre
y este cuerpo no se manifiesta aún.

Invisible natural,
morir como quien camina por hierba húmeda
ilusionarme como nacer
esperar como regresar el tiempo atrás
todo normal, sin heridas, con dolor
porque así debe ser .

Psicodélica Star

Hoy quiero derramar amaneceres
en el tiempo de tu cuerpo sin pulsar;
la quietud envejecida hubiera preguntado:
por tu canción de loba,
tu búsqueda de peces para evitar latir en altitud.

Ayer llovías, sentada en tu baúl de arlequín.

Todos podrán oírte
si eliges ser:
una heroína, una medusa suicida, un círculo mágico,
tan pocas cosas más.

Soñé que te comía para perturbar al tiempo
y me deslizaba por nuestra alianza animal
hasta perder el camino de regreso entre tus cabellos,
el fuego y el vino.

Entonces supe que mi delirio
reencarnaría en un lince de saliva ácida,
que peregrinaría hasta ser un sabio ángel infernal
capaz de sentir fijación por señales alucinadas.

Bossa

Y en las ruinas de éste iris puedo nombrarte
dueña de los sueños, dueña de todo lo que voy a decir,
está bien, está bien, todo lo está.

¿Y a quién culpar? si los fantasmas ya se han ido,
voy callando silencios, mientras bostezo lánguidamente
- encendé un cigarro más, te dije
necesito trastornarte lenta, acústicamente.

Eco

Duermo en aguas frías
cada vez más distante de esa isla.
Un cíclope en llamas me habla de mares,
el corazón de su noche gira en el centro del espejo.

Asciendo por voces cortadas
hacia la asesina que muerde mis cabellos con furia,
sólo queda revivir con una flor azul en el ojo izquierdo.

Un caleidoscopio de ideas añoradas
muestra su acertijo cristal
que se convierte en luz tenue con olor a canela y anís
Y vos, libre de telarañas, solarizaste tu libido
volviste a dibujar este anochecer; así frío así de antiguo.

Los recuerdos me miran
desde las grietas del abismo,
todo lo ciego me vuelve a pertenecer,
soy un regresar de ecos violentos
un signo narcótico
un faro del verbo incienso

En Limbo

Soy el desierto, una serpiente inconclusa
estoy en el limbo.

Mejor quedarse quieto y ser invisible
todo lo que necesito es celebrar la muerte de tus flores
y caer al otro lado de la acera.
Estoy indefenso en tu templo
estoy en el limbo.

No puede haber otro lugar donde alucine
que no sea debajo de tu naufragio celestial, desdibujado diamante de un ojo
fantasma.

Veo a tu sol, que no va a derramarse esta vez
y tus aullidos iracundos han transformado
verticales e inmóviles a mis días,
así es como debo transitar, dame un beso y dispara.

Los demonios giran a mí alrededor,
adoro intentar conjurarlos para finalmente buscar la frontera de su espejismo.
Así que se han sentado en mi hombro
y cantaron para mí el nombre de mis días suicidas.
Tal vez todo consiste en deshacerse y estar a la vez,
sobre mí, en mí, fuera de mí

Ven, vuelve a armar tus triángulos vivos
para devorarlos en su nacer fugaz
ya no sabremos quién es grito desnudo y quien eco rendido.
Ahora todo mi mundo arde y no puedo dejar de reír



Escala

Dedicado a R.E.

La espesa oscuridad ha sido el preámbulo
de esta llovizna encapsulada.

Es el momento de morder raíces ausentes al nervio,
el deseo de buscar se ha reducido a una bodega de velas pálidas,
¿qué lágrima será capaz de mostrar el verdadero camino hacia el dolor?

Ahora las fisuras del rostro son desarmables,
la violencia de los huracanes será arrojada hacia mi.
Murió un silencio, entre alcohol y cenizas

Dogville

Ciudad película
de líneas blancas y sin luces de tiza,
calle abierta al fuego de un café.

Torre en lo alto, suspendida a instantes, desafiando la monotonía de los espejismos;
mientras ella arrastra su rueda, atada a la agonía del metal humano.
La ciudad murmura hasta crucificar,
ella... tan lejos de morir, tan lejos de mi boca que combina infiernos

Puedo ahora quemar su cuerpo,
cortar sus vestidos claros
esperar oír sus gemidos alzados y sus manos abiertas al vacío
hasta que llegue el momento de atraparnos
y medir el poder de sus latidos.
¿dónde miraras?
ahora que todos huyen
ahora que todos están ciegos
ahora que nadie tiene hogar

Puedo darte 4 deseos
que sacien tu vaso
que bordeen tu locura
que rompan los timbres
que acaricien tu ira
Virgen de los antifaces, incendia este lugar

Cuando la luna aúlle en los ojos del lobo,
detenla a ella
a su amor desenfrenado
a sus dedos blancos
que Dogville se retuerce en llamas,

Ciudad película, recibe al miedo en tu seno,
ábrele camino a los perros de la colina
muérdete, consúmete.

Parque Luna

Los fantasmas efervescentes
transitan el puente vertical
deseando armar hemisferios que lloviznan
en una árida tarde de julio

El beso desnudo, es un tatuaje en el asiento del parque luna;
mientras el arlequín se incendia, en una dulce decisión

Las telarañas que ahora son árbol
simulan dejarnos volar por la cabellera de la asesina,
para luego dejarnos en el abismo de su ojo linterna
que disecciona el animal de las hojas.

Las exiliadas del tiempo
muerden los hilos de la pintura corroída,
soy búsqueda, soy lo que duermo y no percibo
soy un espejo espada.

Sibila

A M.V.

Los días resbalan densamente por la tierra prófuga,
vengo a detenerme en el cruce de tus labios
a quemar la figuración de tu nombre,
te ofrendé mi negación carente de súplicas,
sabrás sonreír entonces, trastornada en el viento.

Le danzas al dios de tus días
con los pies descalzos, palpitas sus latidos de neón;
entre gruñidos y cópulas furiosas
transitan tus oraciones,
abriendo paso al sacrificio de los momentos inconexos.

Devoro tu alma y tus sílabas,
hermosa y pálida estás, hechicera de los sonidos
fallaste al caminar entre las láminas de sal,
toda nuestra sed busca seguir tu espuma de lirios
generadora de rostros extasiados
y latidos que carecen de signos
en esta ciudad de lobos

Puente

Tu barco decidió caer sobre los árboles
en el instante en que las horas
se refugiaban debajo del puente,
el suelo se angustió debajo de mis manos
como colores recién nacidos, ajenos a nuestra historia.

Hilos blancos, excepto en mi cruz,
guían a los furiosos caballos a arrojarse al mar.
Gemidos blandos, unen en un aquelarre
a todas las serpientes de mi memoria
que no poseen la inclusión de las palabras

El sonido de tu llamado,
recuerda su inicio de alas ensangrentadas
¿Quién lo coleccionará?
Cuando tus lágrimas abren las puertas de mi fantasía,
empiezo a crecer

Así es que, sé expectante, al interior del barco
para humedecer las telarañas que ella ha hilado
oh anciana, he murmurado tu muerte,
oh dama gris, he murmurado tu nombre



Dos Caras

I

Fui a volar contigo,
desvaneciendo aquellos hilos que sostienen
las velas de la sagrada herida.
Me elevo, atravesando la sed
que reclama la ausencia de un cuerpo.

Bien, estando así
las dulces bocas se ensombrecen allá abajo.
Fui a volar contigo
yo caía estrepitosamente en tu mar
profanando las inertes sombras de los peces.

II

¿Qué cicatriz se abrirá al silencio,
cuando bese a la mujer del amanecer?
Golpéame y destruye la puerta de mi posible regreso
desata los bordes de éste vuelo incombustible
imagina el sabor de mi naufrago agonizar

Y mi boca quiebra tu sonrisa
y percibe tu sangre al respirar
lejos de nosotros y el triángulo.

Venus Underground

Etérea,
enterrada hasta la cintura
en la arena de un reloj húmedo;
extraes las palabras de tu bolso
para adornar mi sordidez habitual,
deberé recorrer tu cabellera,
suspenderme en su cantar
colocándome en la alineación de su abismo.

Cuando fascino a tu revólver
siento tu aullido en mis labios,
aquí está la palabra que falta
aquí está el espejo destrozado.

Me diluyo en tu vaso
resplandeciendo en la oscuridad,
un viaje sin sonidos.
Podría dormir en mil colores
delirando en consonancia, como quien desea llover,
mordiéndome el talón de la heroína.

Bar

Bebo una mujer transparente,
delicadamente aturdida
mientras el lamento de los alfiles
derrama una nueva atmosfera.
Las jaurías están lejos de sus lágrimas,
se ocupan de crear el momento, que no es éste
sino aquél donde se pueda atravesar naipes con una espada.

La muchedumbre semidormida
abre los ojos al llegar a las esquinas.
Jesús va con ellos, incendiándolos mientras tararea un blues.

¡Ah desamparada!, te contorsionas ante tanta luz,
es el preludio a tu sonrisa de pasillo
sutilmente esbozada, para invocar al rey carmesí.

Cuando te transformas en un color, verde quizás
exactamente en un sueño
exactamente en una burla
¿quién será mujer en ti?

Demo

No pude Adela, no pude. Después de todo, estas aquí.

Los naipes de tu boca
me muestran caballos ardientes que recorren las aguas
hacia la lluvia, desvaneciendo la calidez
puedes sospechar que ya nada se detendrá.

La ceniza de tu silencio
extiende laberintos hasta la noche siguiente
entonces corto las muñecas de tus historias.
Todo es tal como lo soñé.

Y esta respiración en tu miedo,
es mi regreso, la caída de mi letra inicial
porque has bostezado un fantasma
que persiga el fin, el adiós, buena suerte.

Claroscuro

No entiendo el idioma de tu desierto
ni su húmeda esperanza.
Si no te nombré antes es porque seguí al viento
hasta desfragmentarlo y oír sus blasfemias.

Tanto ahuyentar a los lobos
me he convertido en una risa dislocada,
el claroscuro de mis ojos será habitado
por antifaces desarmados.

*Sonámbula,
esperas que desaten tus inexpugnables nudos.
Adicta a danzar en lágrimas...
aguardas a la muerte para fornicar con ella.*

*Caricias fugaces en el cuerpo de la ninfa
trazan líneas imaginarias
hacia el remolino, hacia el cántaro
hasta abrir caminos y ser transparente.*

Aquel árbol en el camino
tan adormecido, tan eterno
es el dios sin verbo que atraviesa las flores.

A veces en el tiempo, el frío me hace resucitar
y obstinadamente planto sueños
y despierto en ramas.
Todo ha sido exacto y preciso

/Pan

Cristal ambiguo,
jamás apedreado por su soledad;
un retrato al óleo lanzado al océano,
colores al agua
bajo la atenta mirada de la
mul- ti- tud
derramada a lo largo de la playa.

Ella, observa sentada
en el hombro de aquél que no observa.
Ya no sé, si es de mañana y/o de tarde,
sombras simétricas, paralelas, agrias
alteran el pobre concepto que tengo del tiempo.

Yerba Mala **CARTONERA**

Ediciones Yerba Mala Cartonera

Para no desesperar en las trancaderas, para dejar pasar las propagandas de la TV, para aguantar las marchas, para caminar subidas sin darse cuenta, para bailar al ritmo de la cumbia del minibús o para cuando tengas simplemente ganas de leer. Un libro cartonero, casero, tu mejor cómplice.

Otros títulos:

Crispín Portugal, *Almha, la vengadora*
Gabriel Pantoja, *Plenilunio*
Juan Pablo Piñeiro, *El bolero triunfal de Sara*
Jessica Freudenthal, *Poemas ocultos*
Beto Cáceres, *Línea 257*
Darío Manuel Luna, *Khari-khari*
Gabriel Llanos, *De muertos y muy vivos*
Santiago Roncagliolo, *El arte nazi*
Fernando Iwasaki, *Mi poncho es un kimono flamenco*
Nicolás Recoaro, *27.182.414*
Marco Montellano, *Narciso tiene tos*
Vicky Aillón, *Liberalia*
Banesa Morales, *Memorias de una samaritana*
Washington Cucurto, *Mi ticki cumbiantera*
Crispín Portugal, *!Cago pues!*
Nelson Vanm Jaliri, *Los poemas de mi hermanito*
Gabriel Llanos, *Sobre muertos y muy vivos*
Gabriel Pantoja, *Plenilunio*
Premio de concurso breve Óscar Cerruto, UMSA